

# Venezuela debe seguir su propio rumbo

## Analítica

### Editorial

En Venezuela, parecemos depender demasiado de lo que diga o no diga Donald Trump y su círculo cercano, sobre nuestro país. Las redes sociales amplifican cada gesto, cada declaración, alimentando expectativas que muchas veces terminan en frustración.

Como señalamos en un editorial anterior, **no somos el centro del mundo**, y la realidad geopolítica nos lo deja claro. La administración estadounidense tiene prioridades urgentes: la guerra en Ucrania y el conflicto en Gaza encabezan su agenda. Luego vendrán otros asuntos estratégicos, como China, Irán o incluso Groenlandia. Tal vez, cuando estos temas estén resueltos, Venezuela aparezca en su radar con un plan concreto.

Pero mientras tanto, **no podemos quedarnos en la espera pasiva de una solución externa**. La lucha por la democracia y el cambio político debe continuar con o sin el respaldo inmediato de Washington. En el país hay fuerzas activas que ya están en movimiento: los jóvenes en las universidades, la Iglesia Católica con su postura firme, y la Plataforma Unitaria con su mensaje claro sobre la necesidad de condiciones mínimas para participar en las elecciones.

El reto es **movilizarnos** y exigir que se cumplan esas condiciones. La presión interna es fundamental para garantizar que cualquier proceso electoral sea legítimo y represente realmente la voluntad del pueblo. La historia nos ha enseñado que los cambios más significativos ocurren cuando la sociedad civil se organiza y actúa, no cuando espera decisiones ajenas.

Venezuela no puede seguir a la deriva esperando la próxima declaración de Trump. Nuestro destino depende de nosotros.

<https://www.analitica.com/el-editorial/venezuela-debe-seguir-su-propio-rumbo/>

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)